



April 27, 2014

Second Sunday of Easter—Divine Mercy

Although you have not seen him you love him...you rejoice with an indescribable and glorious joy...1 Peter 1:8

Dear Friends;

I believe that one of the biggest threats to faith today is religious fundamentalism. Fundamentalism has become the face of religion that is presented to the world in the media. Fundamentalism is a type of religion born of fear. It needs to be right. It wants to answer every one of life's questions and mysteries. It desires not faith but certitude.

Fundamentalism is an oppressive form of religion. Rabbi Abraham Joshua Heschel describes it as religion that replaces faith with creed, worship with discipline, love with habit, and compassion with authority. If this is the face of religion that is shown to the world is it any wonder that an ever increasing number of young people reject religion. They describe religion as "judgmental, hypocritical, negative, old-fashioned and out of touch."

There is a gaping gap between this perception of religion and the way many believers experience their faith. Faith for many believers opens them up to a profoundly new and potentially unending dimension. Rabbi Heschel describes it as: "*Our goal should be to live life in radical amazement...get up in the morning and look at the world in a way that takes nothing for granted. Everything is phenomenal...To be spiritual is to be amazed.*"

This kind of religious experience, rather than closing us off from the world, plunges us into a profound sense of connection with God, humanity and all creation. This is exactly what our faith in the Resurrection of Jesus proclaims. We are all of infinite value. We are all part of a larger reality. And that reality is being transformed into the new reality of the Reign of God—with its healing, forgiveness and love. Jesus has come to usher in our transformation.

This new reality is demonstrated in the first reading from the Acts of the Apostles. The community of believers is devoted to one another. They focus on the common good. They share all that they have, giving to each according to their need. Their sincerity, joy, love of God and one another, drew others into their circle of faith.

On Easter, the Gospel of John presented us with the character of the beloved disciple. We learned that it is only through the eyes of love that we perceive the Risen One. Today we have the character of the Apostle, Thomas. From him we learn that faith is not having the answers, or understanding or explaining it all. Doubt can become the doorway to a deeper or mature faith.

We can have a profound experience of the living God. Yet we may not be able fully to explain or understand it. Just like we cannot always explain why we love someone. It is real nevertheless. It is the joy of this experience of God in the risen Christ that will change us and the world.

Pope Francis has asked us to rediscover and renew our faith in his exhortation the *Joy of the Gospel*:

The Joy of the Gospel fills the hearts and lives of all who encounter Jesus. Those who accept his offer of salvation are set free from sin, sorrow, inner emptiness and loneliness. With Christ joy is constantly born anew...I invite all Christians, everywhere, to a renewed personal encounter with Jesus Christ...I ask all of you to do this unfailingly each day. No one should think that this invitation is not meant for him, or her, since "no one is excluded from the joy brought by the Lord." (#1&3)

Let us proclaim our faith with lives filled joy and amazement!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



Abril 27, 2014

Segundo Domingo de Pascua—Divina Misericordia

Aunque no los has visto, le amas...te alegras con un gozo inexplicable y glorioso...1 Pedro 1:8

Queridos amigos;

Yo creo que hoy en día una de las mayores amenazas a la fe es el fundamentalismo religioso. El fundamentalismo se ha convertido en la cara de la religión que se presenta al mundo en los medios de comunicación. El fundamentalismo es un tipo de religión nacida del miedo. Necesita se verdad. Quiere responder a cada una de las preguntas y misterios de la vida. Desea no fe, sino certeza.

El fundamentalismo es una forma opresiva de la religión. El Rabino Abraham Joshua Heschel lo describe como una religión que reemplaza la fe con credo, culto con disciplina, amor con hábito y la compasión con autoridad. Si ésta es la cara de la religión que se muestra al mundo no es de extrañarse que cada vez mas, un número mayor de jóvenes rechaza la religión. Ellos describen la religión como "sentencioso, hipócrita, negativo, anticuado y fuera de contacto".

Hay una enorme brecha entre esta percepción de la religión y la forma en que muchos creyentes experimentan su fe. La Fe de muchos creyentes les abre una dimensión profundamente nueva y potencialmente interminable. El Rabino Heschel lo describe como: "*nuestro objetivo debe de ser vivir la vida con asombro radical... levantarnos por la mañana y mirar al mundo de una manera en que no lo demos por hecho. Todo es fenomenal...Ser espiritual es ser maravillado*".

Este tipo de experiencia religiosa, en lugar de cerrarnos al mundo, nos sumerge en un profundo sentido de conexión con Dios, la humanidad y toda la creación. Esto es exactamente lo que proclama nuestra fe en la resurrección de Jesús. Somos todos de valor infinito. Todos somos parte de la realidad más grande. Y esa realidad se está transformando en la nueva realidad del Reino de Dios — con su sanación, el perdón y el amor. Jesús ha venido a marcar el comienzo de nuestra transformación.

Esta nueva realidad se demuestra en la primera lectura de los hechos de los apóstoles. La comunidad de creyentes se dedica el uno al otro. Se centran en el bien común. Ellos comparten todo lo que tienen, dando a cada uno según su necesidad. Su sinceridad, alegría, amor de Dios y uno al otro, atrajo a otros dentro de su círculo de la fe.

En Pascua, el Evangelio de Juan nos presentó con el personaje del discípulo amado. Hemos aprendido que es sólo a través de los ojos del amor que percibimos al que ha resucitado. Hoy tenemos el personaje del Apóstol, Thomas. De él aprendemos que tener Fe, es no tener las respuestas, entender o explicarlo todo. La duda puede convertirse en la puerta de entrada a una fe más profunda o madura.

Podemos tener una experiencia profunda del Dios viviente. Aunque no lo podamos completamente explicar o entender. Al igual que no podemos explicar por qué amamos a alguien. Sin embargo, el amor es real. Es la alegría de esta experiencia de Dios en Cristo resucitado que cambiará al mundo y a nosotros.

Francis Papa nos ha invitado a redescubrir y renovar nuestra fe en la exhortación la *alegría del Evangelio*:

La alegría del Evangelio llena los corazones y las vidas de todos los que se encuentran con Jesús. Aquellos que aceptan su oferta de salvación son liberados del pecado, la tristeza, el vacío interior y soledad. Con Cristo constantemente nace una alegría nueva...Invito a todos los cristianos, en todas partes, a un encuentro renovado personal con Jesucristo .Pido a todos ustedes para hacerlo cada día sin falla. Nadie debe pensar que esta invitación no es para él o ella, ya que "nadie está excluido de la alegría por el señor".

Proclamemos nuestra Fe con vidas llenas de Alegría y Asombro!

Paz,

Fr. Ron